

Una escuela de todos y para todos

“La batalla la ha ganado la libertad”, afirma Mons. Jesús Sanz, ante las sentencias del TSJA sobre la asignatura de Religión en Primaria y Bachillerato

OVIEDO

“No se pedían privilegios, sino poder ejercer libremente un derecho”, ha afirmado el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, al conocer el fallo del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA), del pasado martes, respecto de las dos demandas interpuestas por el Arzobispado de Oviedo en relación a la impartición de la asignatura de Religión. “La batalla –afirmó– no la ha ganado la Diócesis contra la Consejera de Educación en la legislatura anterior, sino que la ha ganado la libertad contra unos criterios liberticidas. Nos felicitamos por ello. La educación de nuestros niños y jóvenes será, si así lo desean, más completa e integral al elegir (y poder elegirlo) la asignatura de Religión”.

En su sentencia, la Sala de lo Contencioso Administrativo del TSJA hacía constar, en el caso de Primero de Bachillerato, la anulación del Decreto de la Consejería de Educación 43/2015, en lo que respecta a la asignatura de Religión, por considerar que existe “vulneración de Derechos Fundamentales a la igualdad y no dis-



FOTOGRAFÍA: JUSTO RODRÍGUEZ.

criminación”. En el mismo día, el sindicato Anpe hacía público que el TSJA también había anulado el Decreto de la Consejería en lo relativo a la asignatura de Religión en Educación Primaria, ante la reducción horaria a la que había

sido sometida la asignatura, por “no ser conforme a derecho”.

Desde el Arzobispado, la Delegada episcopal de Enseñanza, Pilar Hernández, ha mostrado su “satisfacción, porque quedan garantizados los que aquí importan,

que son los derechos de los niños y sus familias a recibir el modelo educativo que quieren para sus hijos; al mismo tiempo sentimos tristeza por haber tenido que recurrir a los tribunales para que se reconozca un derecho de todos”.

II Semana de Cine Espiritual en Asturias

Ya está abierto el plazo de inscripción para los colegios en www.cineespiritualasturias.es

OVIEDO

Del 16 al 18 de noviembre tendrá lugar la II Semana de Cine Espiritual en Asturias, destinada a escolares de Bachillerato, ESO, Educación Primaria e Infantil. Esta nueva edición de la Semana de Cine Espiritual podrá disfrutarse en Oviedo (Yelmo Cines Los Prados), Gijón (Yelmo Cines La Calzada) y Avilés (Centro de la

Cultura).

Los colegios que deseen participar, pueden inscribirse, hasta el 29 de octubre, en la página web www.cineespiritualasturias.es, donde encontrarán un formulario, así como información para la retirada de guías con las que trabajar las películas previamente con los alumnos.

La II Semana de Cine Espiritual ofrecerá una película para



Cartel de la II Semana de Cine Espiritual.

adolescentes de ESO y Bachillerato, *Trash*, y dos para Educación Infantil y Primaria: *La canción del*

mar, y *Meñique*, seleccionadas por especialistas para trabajar los valores en clase.

“Laudato si”, presentación en la Basílica

GIJÓN

La Basílica del Sagrado Corazón de Gijón acoge esta tarde una presentación de la Encíclica *Laudato si'*, del Papa Francisco. Será a las ocho de tarde, en el salón de actos del templo, y correrá a cargo del catedrático de Lengua y Literatura Fidel García.

Ora 30', en el Monasterio de San Pelayo

OVIEDO

“30 minutos para entrar y estar”, éste es el objetivo de la iniciativa Ora 30', organizada conjuntamente entre la Delegación Episcopal de Catequesis y la Comunidad benedictina de San Pelayo, en Oviedo, por la que todo aquel que lo desee puede rezar durante media hora con las religiosas, todos los lunes del curso, desde las ocho y media de la tarde, hasta las nueve de la noche.

Fiesta de San Juan Pablo II

OVIEDO

La Archicofradía del Santo Entierro y Nuestra Señora de los Dolores, con sede en la parroquia de San Isidoro, celebrará esta tarde, a las ocho, una Eucaristía en honor a la fiesta de su patrono, San Juan Pablo II, que se celebra hoy.

Covadonga, en Madrid

MADRID

El abad de Covadonga, Juan José Tuñón Escalada, participará en la celebración del centenario de la parroquia Nuestra Señora de Covadonga, en Madrid, mañana viernes, con la conferencia “El Santuario de Covadonga. Historia de una devoción”.

LUCHAMOS CONTRA LA POBREZA



¿te apuntas?

Nuestro tiempo

“Despiertos, alegres y adoradores”

El Presidente Nacional de Confer, P. Luis Ángel De las Heras CMF participó en la Asamblea General de la institución en Oviedo, este sábado

El salón de actos de la Casa Sacerdotal, en Oviedo, acogió el pasado sábado la Asamblea General de la Confederación de Religiosos (Confer) Oviedo, en la que participaron alrededor de 100 religiosos de las diferentes congregaciones que se encuentran en Asturias.

En la inauguración estuvo presente el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y como invitado, en esta ocasión, acudió el presidente nacional de Confer, el misionero claretiano Luis Ángel de las Heras, quien además impartió una charla de formación a los asistentes.

En una entrevista concedida a la Delegación de Medios de la diócesis, De las Heras destacó que “los religiosos aportan hoy a la sociedad la disponibilidad de la propia existencia a favor de otros”. Precisamente, por su entrega total, “no es que den un tiempo o un trozo de su vida, sino que el horizonte, el objetivo, es darlo todo”. Una entrega que se nota “en todas las actividades que hacemos –dijo–, en hospitales, colegios, y la atención a los más necesitados, que es donde más se ve la acción de la vida consagrada. Esto es posible cuando hay personas que

no se reservan para ellos apenas nada, salvo una cosa muy importante: la primacía de Dios, pues si no están centrados en Dios no pueden darlo todo”.

Confer, que agrupa en total a unos 45.000 religiosos de toda España, vive de manera intensa el Año de la Vida Consagrada proclamado por el Papa, como un “impulso”, que, en opinión del religioso, “es el mismo que el Pontífice está dando a toda la Iglesia”. Y es que, el claretiano reconoce que “se trata de un reto que queremos aprovechar, pues llevábamos muchos años pendientes de que éramos mayores, que no teníamos vocaciones, que los problemas se nos acumulaban. Cuando te miras tanto hacia dentro, es fácil que venga la desolación. Y el Papa nos está diciendo que nos dejemos de mirar hacia nosotros mismos y miremos hacia fuera, porque entonces los problemas dejarán centrarse en nosotros, para estarlo en los que nos necesitan”.

“¡Despertad!”, éste ha sido el grito que el Papa ha lanzado sobre los religiosos, “para superar la autorreferencialidad y responder a nuestra verdadera vocación –afirma De las Heras– que es mirar a



De izquierda a derecha, Madre Elena Herrera, el Presidente de Confer Asturias, padre Simón Cortina CMF, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y el presidente nacional de Confer, padre Luis Ángel De las Heras CMF.

los otros”. “La alegría, que estemos alegres, es el primer mensaje que el Papa nos dedicó a la vida consagrada, y además, les ha dicho a los religiosos jóvenes, el pasado 17 de septiembre en Roma, que sean hombres y mujeres de oración. En resumen: despiertos, alegres y hombres y mujeres de oración: estos tres conceptos son la clave”.

La inyección de ánimo del Papa y el nuevo giro que comienza a tomar la vida religiosa ha logrado también que las congregaciones miren de otra manera la pastoral

vocacional. Un ámbito en el que, según De las Heras “se han probado todos los métodos, se ha sido muy creativo, se han recuperado otros antiguos, y se ha invertido mucho tiempo y energías en el acompañamiento de jóvenes en todos los procesos cristianos”. Sin embargo, reconoce “las vocaciones siguen siendo pocas”, y en este sentido, los religiosos “tenemos que pasar de captar vocaciones a ayudar a discernirlas, pues ésta es nuestra tarea”, dijo, “tenemos que ayudar a que las personas encuen-

tren la voluntad de Dios en su vida, acompañándoles, sin invadir terrenos que no nos corresponden y al mismo tiempo sin alejarnos, dejándolo simplemente en manos de Dios”. La edad elevada de muchos de nuestros religiosos juega a nuestro favor, pues el Papa ha hablado de “la sabiduría de los mayores”, y es que, “en la vida religiosa, los mayores pueden aportar mucho, especialmente un testimonio de vida feliz, pues eso demostrará que esta vida merece la pena”, destacó el religioso.

Jornadas “Abriendo puertas”, en Mieres

La Casa de la Cultura de Mieres acogerá, desde el lunes 26 hasta el viernes 30, a las 19 horas, mesas redondas sobre los diferentes proyectos que dirige Cáritas en la zona de El Caudal

■ “Nos encontramos con que la gente no sabe realmente qué es Cáritas arciprestal. Queremos darnos a conocer, que todo el mundo conozca los proyectos que tenemos, que no son nuevos, que están funcionando desde hace mucho tiempo, y que todo el voluntariado sepa que puede acceder a todos los recursos que tenemos”. Son las declaraciones de la coordinadora de Cáritas arciprestal de El Caudal, Isabel Sendino, que desde el pasado mes de abril tiene la responsabilidad de aunar equipos y voluntarios de Cáritas en la zona de El Caudal, que abarca toda la montaña central, desde Morcín, a Pola de Lena, Aller, Riosa, Ribera de Arriba, Mieres y el Valle de Turón. Desde que comenzó su labor ha podido comprobar que aún mucha gente no sabe cuál es la labor de Cáritas en la zona, ni que tiene una sede, o incluso los lugares que abarca la institución en este lugar concreto de la diócesis. Para superar esta dificultad, han creado las Jornadas “Abriendo puertas”, que se presentarán hoy jueves, a las 12,30 horas, en un acto en

el Ayuntamiento de Mieres en el que estarán presentes todos los alcaldes de la zona. Las Jornadas darán comienzo el lunes, 26 de octubre, y se prolongarán durante toda la próxima semana, tocando temáticas muy distintas.

Y es que el arciprestazgo de El Caudal es, en el ámbito social, una zona “muy variada”, según explica la propia Isabel, y con “problemáticas muy distintas según cada lugar”. Por ello, cada día estará dedicado a un proyecto de Cáritas. El primero, la Acogida, con el título “Nuestro reto, el acompañamiento”. El paso más importante y fundamental de todos aquellos que se acercan a la institución católica en busca de ayuda. El lunes 26, por tanto, contará con la presencia de “la responsable del proyecto de Cáritas en la zona, así como la concejal de Derechos Sociales en Mieres, y nuestra trabajadora social en la zona”, explica Isabel. “De esta manera, podremos contar con el punto de vista del proyecto en sí, la realidad social que perciben las instituciones, y el planteamiento que nos



Isabel Sendino hacemos desde Cáritas”, explica la coordinadora. El martes, 27 de octubre, el día estará de-

dicado al empleo, con el lema “Sembrando oportunidades a través del empleo”. Y es que, “el paro es la auténtica carencia de las familias –reconoce Isabel–. Podemos ayudarles puntualmente, pero la situación se cronifica si ellos no encuentran trabajo”. La infancia y juventud tendrán su espacio el miércoles 28 de octubre, “haciendo hincapié en la educación, para los niños, lo primordial, salvaguarda de su futuro”, describe la coordinadora.

Los protagonistas del jueves serán los mayores, que, de hecho, suponen la principal problemática para lugares como Mieres, donde tan sólo en la localidad hay “2.000 mujeres viudas”, destaca Sendino. “Es una cuestión muy importante, y para la cual Cáritas ha puesto en marcha un proyecto especial de acompañamiento, que comenzó el año pasado”.

Finalmente, el viernes 30 será el día de los voluntarios, “la base para que todo funcione y poder caminar juntos en equipo”, y donde estará presente el director de Cáritas diocesana, Ignacio Alonso.

Nuestra Iglesia



“Sin libertad, no hay amor; sin libertad, no hay matrimonio”

ROMA

En su audiencia de ayer miércoles, el Papa Francisco recaló en el concepto de fidelidad, afirmando que “se puede decir que la familia vive de la promesa de amor y de fidelidad que el hombre y la mujer hacen el uno a la otra”. Esta promesa, dijo el Papa, “implica el compromiso de acoger y educar a los hijos; pero actúa también en el cuidado de los padres ancianos, en el proteger y cuidar los miembros más débiles de la familia, en el ayudarse el uno al otro para realizar las propias cualidades y aceptar los propios límites”.

Sin embargo, en nuestros días, “la fidelidad a la promesa de la vida familiar aparece muy debilitada. Por una parte, por un derecho mal entendido de buscar la propia satisfacción, a toda costa y en cualquiera relación”. “Por otra parte –afirmó– porque se confían exclusivamente a la obligación de la ley los vínculos de la vida de relación y del compromiso por el bien común. Pero, en realidad, ninguno quiere ser amado solo por sus propios bienes o por obligación. El amor, como también la amistad, deben su fuerza y su belleza a este hecho: que generan un vín-

culo sin quitar la libertad. El amor es libre, la promesa de la familia es libre, y esta es la belleza. Sin libertad no puede haber amistad, sin libertad no hay amor, sin libertad no hay matrimonio”.

“Por lo tanto –dijo– libertad y fidelidad no se oponen la una a la otra, más bien se sostienen mutuamente, sea en las relaciones interpersonales, sea en las sociales”.

El apego al dinero también puede destruir a las familias, como recordó el pasado lunes en la homilía en Casa Santa Marta: “cuántas familias conocemos que han peleado, no se saludan, se odian por una herencia. El amor de la familia, el amor de los hijos, de los hermanos, de los padres no es más importante, no, es el dinero. Y esto destruye”. “Jesús –dijo– es claro: *Presten atención y estén lejos de toda codicia: es peligroso. La codicia.*”

“El camino de la salvación –explicó– es el de las Bienaventuranzas: la pobreza de espíritu, es decir, no estar apegado a las riquezas que deben estar al servicio de los demás, para compartir. Y el signo de que no tenemos este pecado de idolatría es dar limosna, es dar a aquellos que tienen necesidad”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Concordia, premio a unos misioneros

Este año los Premios Princesa de Asturias de la Concordia, se ofrece a una orden religiosa muy querida y benemérita: La Orden Hospitalaria. Fue fundada por San Juan de Dios, ese testigo de la caridad hasta el extremo, que tocado en su corazón por Cristo no dejó de abrazar y cargar sobre sus hombros a los que Cristo tanto amaba: los pobres, los enfermos terminales, los desahuciados y despreciados por sus dolencias contagiosas.

Se repite con este santo lo que la larga historia cristiana no ha dejado de testimoniar: que Dios vuelve a recordarnos sus palabras y sus gestos, todo eso que tan fácilmente nosotros tendemos a olvidar o a traicionar, a través de un hombre o una mujer que sencillamente se dejan tocar por la gracia de Dios y consienten que en su corazón palpiten latidos de Evangelio. Así fue San Juan de Dios en su época.

Sus hermanos de hábito continúan en el tiempo esa misma pasión que él tuvo por los últimos. El galardón de esta prestigiosa Fundación asturiana que tiene como mentora a la Princesa de Asturias, recae esta vez en esta familia religiosa por haber visto en ella una expresión actual y urgente de la concordia que tanto nos hace falta en medio de un mundo enfrentado, que juega con las divisiones y las fronteras, que se enzarza en secesiones inútiles y oscuras, que se ensaña con nuevas formas de exclusión, de persecución y de holocaustos terroristas. La concordia no es un valor que abulte en nuestros días, por más que la gente de bien la desee con todas

Algunos de estos misioneros, contagiados por la enfermedad debido a la entrega hacia aquellos enfermos, llegaron a morir. Fue el precio que pagaron por el amor cristiano que ellos vivieron. No hay mayor expresión del amor: dar la vida, como nos enseñó Jesús, el maestro. Y así lo aceptaron ellos

sus fuerzas.

Concordia significa precisamente eso: unir los corazones, latir al unísono, descubrir la belleza de la unidad y de la comunión verdaderas. Los hijos espirituales de San Juan de Dios han sido señalados y homenajeados precisamente por esta labor que realizan dentro de nuestra sociedad y en medio del mundo de esta generación humana.

Ha saltado la ocasión, que no pretexto, por el alto testimonio que algunos de ellos han dado con motivo de la enfermedad del ébola en África. Ese continente hermano ha vuelto a saltar a las noticias no por su belleza, no por sus recursos, no por la bondad

sencilla de su gente sufrida y de tantos modos creyente, sino por la pandemia de turno que ahora se llama ébola como en otro momento se llamó sida.

Ya había segado muchas vidas el ébola, este virus letal. Pero no despertó ningún interés especial durante años, ni los laboratorios se unieron para atajar su mordiente mortal, hasta que su zarpa arañó fatalmente a europeos y americanos. Podrían contagiarnos, se decían los asustados del primer mundo opulento e insolidario: hagamos algo. Y lo hicieron, están en ello. Mucho me impresionó saber que la inmensa mayoría de los misioneros no hayan querido volver, permanecen allí siguiendo la suerte de su pueblo al que por amor a Dios fueron, y al que con amor de Dios no dejan de anunciarles la esperanza y la gracia, la dignidad y la justicia, el perdón y la alegría, en definitiva, la Buena Noticia cristiana. Era el momento de estar también con ellos.

Algunos de estos misioneros, contagiados por la enfermedad debido a la entrega hacia aquellos enfermos, llegaron a morir. Fue el precio que pagaron por el amor cristiano que ellos vivieron. No hay mayor expresión del amor: dar la vida, como nos enseñó Jesús, el Maestro. Y así lo aceptaron ellos testimoniando la concordia suprema, esa misma que Dios en su Hijo nos narró muriendo por nosotros. Mientras haya ejemplos así, la humanidad tiene motivos de esperanza. No todo es corrupción, ni insidia, ni secesión, ni terrorismo... queda la concordia de nuestros misioneros.

Cultura cristiana

Historia Las raíces asturianas del Obispado de La Habana. Miguel Dongil y Sánchez

Aprovechando el contexto de la reciente visita de nuestro Santo Padre Francisco a Cuba, quisiera rescatar en estas líneas un hecho histórico caído en el olvido. Seguro que si preguntásemos a la inmensa mayoría, por no decir la totalidad, de los católicos asturianos y habaneros si saben que el primer Obispo de La Habana fue un asturiano responderían que no. Pero lo cierto es que así fue.

Cuando el 10 de septiembre de 1787 se constituyó la diócesis de San Cristóbal de La Habana, dejando de ser parte de la diócesis primada de Santiago de Cuba,

el Rey de España y la Santa Sede tuvieron que nombrar un obispo para que rigiese los destinos de esta nueva diócesis católica. La persona elegida para ocupar esta dignidad fue don Felipe José de Tres-Palacios y Verdeja quién estará al frente de la diócesis desde el año 1789 al año 1799. Nació en el seno de una familia hidalga en Alles, en el Concejo de Peñamejilla Alta, en el año 1722.

Después de realizar sus estudios eclesiásticos y obtener el grado de Doctor en Cánones y en Leyes en la Universidad de Salamanca, dada su formación y conocimien-

tos, será enviado a la Archidiócesis de Santo Domingo, en la Española, ocupando diversos cargos eclesiásticos de importancia hasta que en el año 1784 será designado obispo de San Juan de Puerto Rico, sede episcopal que abandonará en el año 1789 para encargarse de la recién creada diócesis de San Cristóbal de La Habana, teniendo el honor de ser el primer obispo de esta nueva diócesis de la isla de Cuba.

Algunos de los hechos más significativos de su episcopado fueron la creación, gracias a su influencia, de la diócesis de Santo



Tomás de Guayana que fue erigida el 20 de mayo de 1790, tomando territorio de la diócesis de San Juan de Puerto Rico y, en segundo lugar, el traslado a la Catedral de La Habana de los restos de Cristóbal Colón, hasta entonces sepultados en la Catedral de Santo Domingo, el 19 de enero de 1796.

Asturias tiene por tanto el honor de haber participado, de esta manera, en los primeros pasos de la diócesis de San Cristóbal de La Habana, elevada al rango de Arquidiócesis en el año 1925. Se dice que los asturianos son universales y esto es otra evidencia de ello.

Testigos | Luis Ricardo Fernández Sánchez. Delegado episcopal de Pastoral de la Salud

La salud también implica lo espiritual

Es, desde septiembre, el Delegado episcopal de Pastoral de la Salud, donde laicos, religiosos y sacerdotes desarrollan una labor impagable en parroquias, hospitales y residencias de ancianos

OVIEDO

¿Cómo describiría su labor en Pastoral de la Salud?

La tarea fundamental del Delegado es coordinar y organizar la Pastoral de la Salud en la diócesis. Para ello tenemos un Plan Pastoral diocesano (PDD), que lo aborda en el objetivo específico número 3, dentro de la Comisión Caridad y Servicio, donde se encuentran otras Delegaciones e instituciones como Cáritas, Pastoral Penitenciaria o Manos Unidas.

Yo creo que cualquier acción pastoral diocesana tiene que basarse en este PPD, que está vigente hasta 2018. En función de ello, hay algunas líneas de actuación que se nos proponen y que intentaremos poner en marcha a lo largo de este año.

¿Cómo está organizada la Pastoral de la Salud en la diócesis?

Habría que dividir en tres ámbitos la labor que se hace desde Pastoral de la Salud: en las parroquias, en los hospitales y luego otro elemento importante que a veces está olvidado, que son las residencias de ancianos.

Hay algunas parroquias en la diócesis en las que la Pastoral de la Salud está muy bien organizada y cuenta con mucha gente colaborando. Por otro lado, hay capellanes en todos los centros hospitalarios públicos y también en alguno privado, en concreto el Centro Médico, en Oviedo. Después hay capellanes en algunas residencias de ancianos, públicas y privadas, y éste es uno de los retos que tenemos ahora mismo, la or-



Luis Ricardo Fernández Sánchez.

“Los capellanes queremos que, cuando haya algún enfermo de las parroquias en el hospital, los párrocos nos lo comuniquen para poder establecer una relación de cercanía con el paciente”

ganización de la atención pastoral en estas residencias.

En cuanto a los hospitales, son muchos los centros que tenemos en la región, y para atenderlos te-

nemos en torno a 25 capellanes.

Precisamente en los hospitales la misión del capellán es estar junto a los enfermos y las familias que lo solicitan. ¿Cómo son

recibidos?

En realidad hay de todo. A veces uno es bien recibido, y otras veces, simplemente, no eres recibido. Pero es una actitud tanto por parte de los enfermos como por parte de la familia o de algunos profesionales sanitarios, que no entienden que la salud es un todo y la dimensión espiritual es una dimensión importante dentro de ella, de hecho la OMS la reconoce como tal.

¿Es frecuente que los familiares o enfermos soliciten la extrema unción?

Menos que antes. Nos pueden llamar diariamente en el HUCA para dos o tres unciones, mientras que la gente que fallece diariamente en el hospital son alrededor de diez personas. Probablemente algunos ya les han puesto la unción en sus parroquias. También puede ser que haya alguna situación de desconocimiento, por eso los capellanes queremos que cuando haya algún enfermo de las parroquias los párrocos nos lo comuniquen para poder establecer una relación de cercanía al paciente.

Esta pasada semana acudió a un Simposio nacional sobre Pastoral de la Salud, ¿en qué consistió?

Efectivamente, nos reunimos en El Escorial casi 200 personas en un encuentro que llevaba como título “Claves para una Pastoral evangelizadora en los hospitales”. Participamos capellanes, voluntarios, diáconos, religiosos y religiosas con una formación y sensibilidad hacia el mundo de

la salud. Gente, en resumen, con una preocupación hacia la dirección que debe tomar la Pastoral de la Salud en hospitales y centros sanitarios. De nuestra diócesis acudimos el Vicario general, Jorge Juan Fernández Sangrador, el capellán del Centro Médico de Oviedo, el padre Fermín Rodríguez Campoamor, y un servidor.

Entre otros temas, se trató el de los cuidados paliativos y su atención espiritual.

Sí, observándose que en algunos centros sí que hay integración plena de asistencia espiritual y religiosa en los cuidados paliativos, y en otros no tanto. La postura de la Iglesia en este sentido es la de respetar la vida, excluyendo el encarnizamiento terapéutico: no decimos “hay que estar sufriendo hasta el final, de cualquier modo”, pero tampoco defender que a un enfermo terminal se le mate, sino que tiene que haber una muerte digna, que no significa la eliminación del sujeto, sino el ayudarle a que muera con dignidad.

¿Qué papel han de jugar los laicos en este ámbito?

Actualmente tenemos grupos de pastoral de la salud en parroquias que están trabajando muy bien, compuestos fundamentalmente por laicos que visitan a enfermos y ancianos en sus casas. Pero hay diócesis donde, en los hospitales, las labores de capellanía las llevan a cabo sacerdotes, pero también religiosos y laicos. En Asturias no hay nada así, pero está claro que es un reto a asumir para potenciar la labor que se lleva a cabo en los hospitales.

Claves

La alegría del servicio, en la Hospitalidad de Lourdes

Macu Canal

Secretaría General de la Hospitalidad de Lourdes en Asturias



Con mucha alegría y entusiasmo nos pusimos de camino, hace unas semanas, al Encuentro Nacional de Jóvenes de Hospitalidades de Ntra Sra. de Lourdes. Este año la hospitalidad encargada de prepararlo era la diócesis de Salamanca, y el tema de reflexión era el servicio a los peregrinos enfermos y discapacitados desde la actitud evangélica de la alegría.

Tuvimos una ponencia de la

mano del Padre Horacio Brito (anterior rector del Santuario de Ntra Sra de Lourdes), con el título “la alegría del servicio”. A continuación hicimos un trabajo en grupos: “la experiencia de la fragilidad”, “hospitalarios que evangelizan y son evangelizados”, “Iglesia samaritana”, “el testimonio de los enfermos y discapacitados”, “salir a las periferias del dolor”.

De ahí sacaría como conclusión que Jesús se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25, 40). Esto nos recuerda que todos los voluntarios cristianos estamos llamados a cuidar de los más frágiles de la tierra (cf. EG

209). En estos hermanos reconocemos a Cristo, al que deseamos servir con alegría. “Es tiempo de caminar” decía Santa Teresa de Jesús. Salgamos de nosotros mismos para encontrarnos con Jesús y con el resto de personas que día a día se cruzan en nuestro camino.

También aprovechamos, con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, para visitar Alba de Tormes y celebrar allí la eucaristía.

Fue un fin de semana de compartir, de descubrir, de disfrutar de un grupo de jóvenes de diferentes puntos geográficos, con un lema en común... “Lourdes, la ale-

Todos los voluntarios cristianos estamos llamados a cuidar de los más frágiles de la tierra. En ellos reconocemos a Cristo, al que deseamos servir con alegría

gría del servicio”.

Pero ahí no se quedó todo: volvimos a nuestra tierra y una

semana más tarde, pudimos compartir con enfermos, peregrinos y voluntarios, un año más, la Peregrinación anual a Covadonga. Allí a los pies de la Santina, celebramos el comienzo de un curso cargado de celebraciones, convivencias, charlas-formativas, peregrinaciones,... Nos juntamos un centenar de personas de toda la geografía asturiana, para algunos era el primer contacto que tenían con la hospitalidad, y como ellos mismos afirmaron, no sería el único. Así que aprovechamos para invitarlos a conocerlos y a participar de esta pequeña familia hospitalaria.